

Editorial

ANTE LA EXPANSIÓN DE LAS GRANDES CADENAS de librerías comerciales y la venta en línea, hace algunos años se pronosticaba la desaparición del oficio de librero, cultivador incansable del arte de distribuir y promover publicaciones, surtir bibliotecas personales y, ante todo, formar lectores. Por fortuna, a pesar de los embates, los libreros no han desaparecido; sin embargo, han pugnado por profesionalizar su labor y en su alianza con editores de pequeñas y grandes firmas imaginan formas de movilizar libros y cultura, estrategias novedosas para acercar como siempre al público lector y al no lector a los placeres de la letra impresa. Así, mediante una muestra de ensayos, homenajes y entrevistas, los libreros exponen en nuestras páginas los deleites, las anécdotas y las circunstancias de su oficio ejercido en librerías comerciales y de ocasión, universidades públicas y espacios alternativos.

Nuestra oferta del número de diciembre es multifacética. En *De las estaciones*, Mariana Bernárdez rinde homenaje al filósofo Ramón Xirau; y Alejandro Badillo recorre el legado literario del escritor veracruzano Juan Vicente Melo. Por su parte, en *Ménades y Meninas*, a propósito de la exposición “Saturnino Herrán y algunos modernistas”, en el Museo Nacional de Arte, Héctor Antonio Sánchez celebra con un texto crítico los cien años del pintor hidrocálido; y Virginia Negro conversa con el artista mexicano Damián Ortega al respecto de su más reciente muestra en Moscú. Finalmente, en *Antes y después del Hubble*, Brenda Ríos encomia en un ensayo la pasión crítica de la escritora estadounidense Susan Sontag; Lauro Zavala analiza las constantes y las obsesiones de la narrativa breve de Agustín Monsreal; y Audomaro Hidalgo repasa los volúmenes que, a su juicio, representan lo más destacado de la poesía latinoamericana de las últimas décadas.

Despedimos un año más y aguardamos el siguiente con la esperanza de que los nobles oficios prevalezcan a pesar de las adversidades del vertiginoso mundo de hoy. 